

TERR



TERRITORIO[S], COMUNIDAD[es] Y PRÁCTICAS ARTÍSTICAS.



Una revista de:



**LA CENTRAL
DEL CIRC**



Con el apoyo de:



**Ajuntament de Barcelona
Institut de Cultura**

Autoría de los textos: Dianelis Diéguez

Diseño y maquetación: Catalina Archila

Fotografía del mural: Mila Ercoli

Líneas de una invitación o formas de rehacer el terreno común.

Una página en blanco tiene la doble condición de ser, por un lado, lugar de memoria, un soporte en el que dejar nuestras huellas. Del otro lado, y a la vez, es un terreno de imaginación, de infinitas posibilidades que invitan y reclaman ser descubiertas. Sin embargo, en esa línea temporal entre pasado y futuro, olvidamos a menudo su presente, el espacio de permanencia que se define por el estar aquí y ahora accionando, escribiendo la propia página.

Esto que ahora lees o recibes en pequeñas páginas consecutivas es en realidad una sola, un cartel, un mural que una vez fue como una gran página en blanco. Pero no se trata de cualquier cartel, sino de un cartel construido por artistas, vecinos, vecinas y equipos de trabajo de tres fábricas de creación en tres puntos distintos de la ciudad de Barcelona.

Hacer este cartel nos permitió conocernos un poco más y volver a los lugares donde hemos aprendido algo para reordenar esas habilidades o conocimientos y hacerlos germinar, devolverlos en forma de relatos breves que pudieran ser reeditados y reactivados por otro grupo de personas.

Este, nuestro cartel, quiere habitar siempre ese presente y quiere existir cada vez que una persona lo encuentra. Quizás, la línea que ahora mismo lees corresponde a un fragmento, al pequeño gesto de alguien que antes que tú se implicó en la construcción de este cartel.

Por eso queremos invitarte al rescate de esa experiencia y, contrariamente a toda costumbre, en lugar de una lectura, te proponemos que recompongas con estas páginas el cuerpo, las partes de nuestro mural, nuestro cartel. Y, entonces, en ese ejercicio de recomposición, en el momento justo de la acción, estaremos compartiendo un mismo espacio, un mismo terreno y un mismo presente.



“ HAY UNA VIDA POLÍTICA AHÍ
DONDE NO PODEMOS ELEGIR
QUIÉNES SON LOS NUESTROS ”

JUDIT BUTLER

Relatoría 2º fase

Con frecuencia pensamos la comunidad como ese espacio cómodo, a veces un tanto idílico, en el que las relaciones entre quienes la habitan se producen de manera espontánea y diáfana.

También desestimamos el hecho de que las comunidades ocupan un territorio concreto y ya son varias las culturas con muchos siglos de existencia que, como la amerindia, no establecen diferencia alguna entre personas, espacio físico y naturaleza.

En ese lado del *mundo*, la tierra y lo que de ella emana es entendida también como sujeto que cumple un ciclo vital.

Por tanto, ese espacio llamado mundo es un lugar co-instituido, en el que las especies no evolucionamos, sino co-evolucionamos, es decir, nos vamos modificando y adaptando juntas.

Pudiera parecer que estas referencias no solo están lejos de la organización de la vida contemporánea, sino que son impensables a la hora de reflexionar sobre las formas en las que activamos las relaciones sionaturales en la Europa occidental. Sin embargo, el hecho de no trazar una disección entre seres humanos y su hábitat, que sería equivalente a no distinguir la idea de cultura de la de naturaleza, es un punto de inflexión que abre nuevos imaginarios para entender las relaciones comunales y, dentro de ellas, la funcionalidad del arte o de la práctica artística.

La comunidad como cuerpo no necesita autojustificación porque precede al deseo de estar en ella.

Desde ese margen un tanto difuso, *tres Fábricas de Creación (La Central del Circ, Graner y Ateneu Popular 9 Barris)*, entran en la segunda fase de Territorio(s), Comunidad(es) y Prácticas Artísticas, un proyecto de investigación y creación comunitaria desarrollado de manera colaborativa entre ellas, pero también, y, sobre todo, entre sus equipos de trabajo, creadores, vecinos, vecinas y colectivos más próximos.

**La pregunta no es
¿cómo estar con una
comunidad?, sino más bien
¿cómo ser comunidad?**



No es casual, sino más bien parte de un proceso causal, que estas estructuras artísticas compartan la necesidad de reflexionar colectivamente sobre qué tipo de cultura desarrollan en el contexto en el que se ubican. Por un lado, se trata de edificios ubicados en tres puntos periféricos de la ciudad, en los barrios de Roquetes/Trinitat Nova, el Besòs i el Maresme, y La Marina, en la Zona Franca. **Son, además, espacios que, con diferentes intensidades, llevan varios años desarrollando su actividad en ese contexto. Eso hace que no solo necesiten actualizar los vínculos con su entorno más cercano, sino que aparezca de forma más consciente el deseo de relacionarse con ese mismo entorno y con toda la información que les ha proporcionado el habitarlo cotidianamente.** Por último, y no menos importante, son tres espacios cuyo centro de

trabajo artístico se focaliza en las prácticas del cuerpo, que, más allá de la disciplina, proponen un campo en el que se construyen nuevos procesos de pensamiento y creación artística. Todo ello se produce en una constante relación interdisciplinar con otros saberes, en los que se implica al cuerpo y se trabaja siempre desde él.

En ese sentido, los factores espacio, tiempo y práctica artística se triangulan para formalizar el deseo de generar procesos de creación que difuminen la distancia entre arte y territorio y los conviertan en parte de un mismo acontecimiento.

Lo colectivo, en este proyecto, no está entendido como finalidad artística, sino como práctica de trabajo. Desde el momento en el que los equipos de gestión de los tres espacios se proponen explorar conjuntamente la creación artística comunitaria según los ejes singulares de cada fábrica, partiendo de su naturaleza propia y la de sus contextos, se está pensando la colaboración como resultado de

un hacer colectivo, una voluntad de diálogo que propone la conversación y la investigación como metodología de trabajo en equipo.



CARTOGRAFÍA COLECTIVA O PRELUDIO

Sin duda alguna, a lo largo de su existencia, las fábricas, como espacios culturales, han establecido vínculos, con desigual profundidad y permanencia, para con los barrios donde se localizan y sus respectivas comunidades, entendiendo estas últimas no solo como las vecinales, sino también como los colectivos, agrupaciones o personas con las cuales se relacionan desde su propia naturaleza artística.

Sin embargo, acá la cuestión ha derivado hacia otras preguntas:



DE ENTRADA A UNA PRÁCTICA DE LABORATORIO

¿cuál es la razón social del trabajo y de la práctica cotidiana que activan las fábricas?

¿qué resonancias tiene ese hacer más allá de los muros que la delimitan?

¿cómo activar una relación que descentralice a la fábrica como núcleo promotor de una actividad «creativa», desactive las jerarquías de roles y detone otra energía social?

Los laboratorios de creación comunitaria suponen la continuación de una primera etapa en la que, desde una práctica de glosario, el proyecto centró su indagación en el universo de las palabras, en el modo en el que nombramos las cosas, no tanto para definir cómo deben ser, sino más bien para pensar en el cómo las vivimos y reconstruimos.

Conceptos como «cuerpos políticos», «cuerpos en comunidad», «derechos y asimilación culturales», «transformación», «desbordamiento» o «resiliencia»

Los pañuelos el aire son n

FRASE: "EL CÍRCULO ES

• TODO SER HUMANO ES UN/A PAYASX Dent

Pocos tienen el coraje de DEMOSTRARLO

mariposas que alegraron el escenario

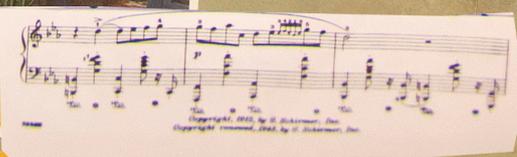
ARTE YES MARAVILLOSO. HAY QUE DISFRUTARLO"

tro, pero sólo UNXS

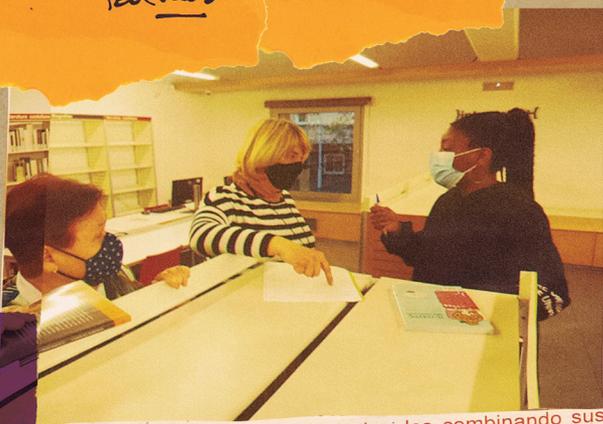
fueron puestos en reflexión desde una metodología de trabajo en la que se partió siempre de preguntas abiertas en lugar de recetas, consignas o diagnósticos.

Preguntas, en muchos casos, para las cuales no se tiene respuesta, y el proceso de explorar los alcances y límites de esas preguntas permite sostenerse y ensayar formas alternativas de relacionarse con, permanecer en, o compartir un espacio.

Profundizar en las relaciones con el entorno más cercano implica pasar de la palabra a la experiencia del cuerpo y, en ese sentido, el laboratorio como formato permite abordar procesos más cohesionados o distendidos en el tiempo, pero con una clara vocación exploratoria.



Historia
interminable.
Perseguendo lo mejor.
Salvador



ocupan un mundo de profesionales combinando sus conocimientos

ENTRE TANTAS HISTORIAS
CREAMOS LA NUESTRA, PURA
Y VERDADERA.

semanas y luego meses para contrastar la pura realidad y en la que me entregue lleno.



Bajo esa pauta, cada fábrica definió el tipo de organización para su propio laboratorio, inscritos entre los meses de abril y junio, y facilitados por un dúo de creadores que pudieran activar tanto un diálogo entre ellos como con el grupo que fuera conformado y con los equipos de trabajo de cada fábrica.

Ubicarse en un lugar no significa habitarlo, al menos no con esa idea en el que habitar se remite al permanecer de otro modo al previsto por el espacio para nosotros.

Ese precepto fue la base o punto de partida para diseñar cada laboratorio. Y, asimismo, marcó la intención de profundizar en

nociones, dinámicas y herramientas que atendieran a la reedición de las relaciones comunales/vecinales, a la toma de conciencia de que hay otra manera de concebir el lazo social desde la creación y en particular, de la caducidad de algunas cosas que consideramos inamovibles como las formas en las que hacemos y trabajamos en arte, o las maneras en las que el arte se encuentra con la vida.

DEL GESTO ARTÍSTICO AL GESTO SOCIAL

TENIM MOLT
PER OFERIR-TE



RITUALES

Esta 2 mucho, muchísimo mejor. 19:41
Muestra el riesgo absoluto que siempre
tienen unos artistas como nosotros
frente al público. 19:42



LA CENTRAL DEL CIRC

El territorio como material antropológico o la deriva colectiva de los cuerpos.

El laboratorio de La Central del CIRC se centró en el repaso de la memoria histórica y también actual de los asentamientos irregulares en el antiguo Camp de la Bota.

Dirigido a la comunidad profesional del ámbito artístico y de las ciencias sociales¹, el laboratorio tuvo dos fases. Una primera, en la que se realizó un acercamiento de investigación antropológica al barrio Besòs i el Maresme, y la segunda, en forma de taller que permitiera compartir, desde la propia práctica artística, los primeros resultados de esa investigación y poder intercambiar información con agentes del barrio con los que se había contactado como parte de la citada investigación inicial.

¹ El equipo artístico estuvo conformado por Sofía Acosta Martínez, Marta Aguilar Ramos, Jorge Albuerne, Ro Caminal, Esperança Crespi Bauzá, María Ganzarain Pina, Trinidad García Espinosa, Sergio González Gallego, Miren Huarte Huertas, Vanessa Kamp, Violeta Kokopelli, Josep M^o Monferrer, Gloria Navarro Barba, Sofía Núñez, Gustavo Rojas, Norberto Sinatra, Ababacar Thiakh y Gregorio Torchia.

De ahí se formalizó un encuentro, concentrado en cuatro jornadas, en el que se establecieron tres ejes de trabajo:

— *La reflexión sobre la memoria histórica de la zona y el pensamiento teórico que se produce desde los agentes del propio barrio o desde los circuitos que trabajan desde una práctica de activismo social.*

— *Derivas grupales de reconocimiento de la geografía espacial y medioambiental del contexto*

— *Ejercicios o prácticas creativas en las que poder poner en relación el cuerpo individual y/o grupal con elementos extraídos de los dos ejes anteriores y, a través de los cuales, experimentar algunas formas de vida históricas y actuales de la zona.*

*Nos Creadores formamos
de la situación vivida.*



En Todo lo que se mueve, Valeria Mata² se pregunta:

¿cuál es la potencia crítica del viaje?,
¿qué entendemos cuando pensamos en la idea de hogar?,
¿es necesario tener raíces?,
¿qué puede significar lo nómada?,
¿qué formas puede adoptar la itinerancia o el turismo?

Con la voluntad de poner en crisis la noción de asentamiento estable y la fijeza de la comunidad como noción, podemos decir que el taller de investigación y creación en territorio *Assentaments* activó una

dinámica de trabajo en la que, por un lado, las informaciones sobre el propio espacio de La Central del Circ y su contexto histórico-geográfico comenzaron a dotar a los talleristas de una mayor conciencia del lugar que ocupaban, y, por otro, la puesta en valor de esos datos y el traslado de los mismos a ejercicios creativos facilitaron una rápida cohesión en el grupo y un alto sentido de atención y escucha entre sus miembros.

² V. Mata, *Todo lo que se mueve*, Madrid, Editorial Traficante de sueños, 2020.

Ya sabemos que las artes vivas más que una disciplina son un campo donde se rompen las relaciones tradicionales de pasividad con el espectador, y en las que las normas artísticas canónicas de la «representación» se rompen en favor de la construcción de universos más inclusivos, procesuales y sensoriales³.

Aunque no estuvo formalizado como tal, el laboratorio dejó atrás la noción asistencialista del trabajo comunitario gracias a su forma de concebir y crear el vínculo tanto entre los participantes, como entre agentes del barrio y la Central, así como por la puesta en relación de diferentes disciplinas o saberes fuera del estricto marco artístico.

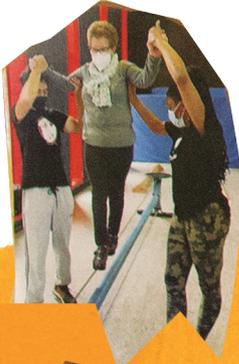
Así pues, *colocó al territorio como material de trabajo no sobre el cual, sino en el cual establecer una rutina creativa y unos vínculos concretos de forma sostenida*, algo que se acerca más a esa idea trans e indisciplinar de las artes vivas.

Lo deseado en esta fase del proyecto era ensayar y poner en práctica herramientas o dispositivos artísticos que estimularan una sinergia con el contexto más cercano y con la vida de la gente que lo habita.

Lo que deja esta experiencia del laboratorio es un grupo creativo e interdisciplinar ya establecido, unos vínculos iniciales activados con espacios vecinales y agentes del barrio, y una práctica creativa consciente del espacio que ocupa, tanto a nivel territorial como dentro de la propia estructura del edificio que la impulsó y la acoge.

De alguna forma, hay un marco que como proyecto pudiera continuar explorando las relaciones liminales que, en calidad de lugar físico y simbólico, ocupa la Central, como espacio artístico situado en el parque del Fórum.

La parábola entre el gesto artístico y el gesto social sería, en definitiva, ensayar una práctica capaz de activar de forma sostenida el vínculo entre instituciones, agentes y creadores que están en el barrio e intentar desmovilizar la distancia entre unos y otros no para generar proximidades de trabajo, sino para encontrar los elementos que comparten y, con ellos, ejercitar una corresponsabilidad creativa en favor de aprendizajes colectivos.



NTR

CEI



X

EL OTRO ESTÀ
NERA DE LA ZONA
DE CONFORT

A

CIRC



ATENEU POPULAR 9 BARRIS: COMUNIDAD, CREACIÓN Y CUIDADOS.

Revisar y reeditar las relaciones vecinales de todo espacio cultural, aun cuando en su origen tenga una profunda raíz e historia popular, es una tarea que debe permanecer en la agenda de trabajo de toda institución cultural.

Pero esa restitución del vínculo social o bien parte del deseo, la escucha y acción colectiva, o, por el contrario, reposa en un servicio asistencialista y jerárquico.

El Ateneu Popular 9 Barris surge de un profundo carácter de lucha popular y trabaja desde un sistema asambleario. Sin embargo, el barrio donde se emplaza no es el mismo del de finales de la década de los setenta, tampoco sus vecinos y vecinas ni, sobre todo, la estructura social de su entorno, que se ha transformado, a pesar de que muchos de los problemas y necesidades que impulsaron la creación del Ateneu permanezcan.

Atendiendo a ello, la organización del laboratorio de creación comunitaria quedó configurado a partir de la creación de un grupo motor que, convocado por el equipo de gestión del Ateneu, puso en contacto a vecinos y vecinas de los barrios de Roquetes y Verdum gracias a la participación en esa mesa de distintas entidades del territorio:

Secuestra a alguien y hazlo feliz. Elige a alguien al azar y convéncele de ser el heredero de una inmensa, inútil y asombrosa fortuna -digamos 5000 hectáreas en la Antártida, o un elefante de circo, o un orfanato en Bombay, o una colección de manuscritos alquímicos. Al final terminará por darse cuenta de que por unos momentos ha creído en algo.

CREAR



Sueños de Circo

Convoca una huelga en la escuela o lugar de trabajo sobre las bases de que no satisfacen tus necesidades de indolencia y belleza espiritual.

En arribar a la segona font de Rambla Prim omplim els recipients. Tornen a fer l'exercici de les estàtues, aquest cop cadascú acompanyat per algun element constructiu i per les garrafes d'aigua.

MES
PARAULES

la Biblioteca Les Roquetes – Rafa Juncadella, el Centre Cultural Ton i Guida, el Casal de Joves de Roquetes, el Pla Comunitari de Roquetes, el Casal de Barri de Verdum y el Pla Comunitari de Verdum.

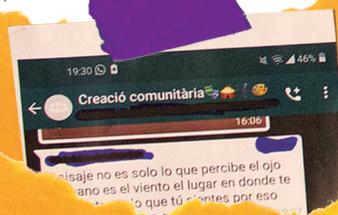
La propuesta se concretó conformando un grupo creativo intergeneracional integrado por vecinos y vecinas, junto a dos artistas seleccionados por el grupo motor para dinamizar el proceso y que contaban con vínculos previos con los mencionados barrios⁴.

⁴ El grupo creativo lo conformaron Salvador Baena, Manu Barandiaran, Norberto Delisio, Favour Ekpanbor, Ainhoa García, Lorena Hernández, Glòria Pereira da Costa, Rufino Rodríguez, Eleonora Romanyuk, Angie Rus Fuster, Trinitat Tomàs Beltran y Marta Vergés.

Su objetivo era realizar una acción creativa colectiva, que partiera del deseo y la escucha de quienes conformaban el grupo, pero que, sobre todo, tomara sus experiencias e historias de vida como protagonistas.

Esa acción colectiva debía, además, atender a las conexiones que, de forma natural, se pudieran producir con rutinas vecinales, agentes, espacios y entidades del barrio, así como con otras prácticas y saberes que fueran del interés del propio grupo.

Con una temporalidad más distendida entre los meses de abril y junio, la estructura del laboratorio se diseñó a partir de dinámicas que activaron lecturas compartidas, sesiones prácticas de técnica circense y acciones de reconocimiento e itinerarios de barrio.

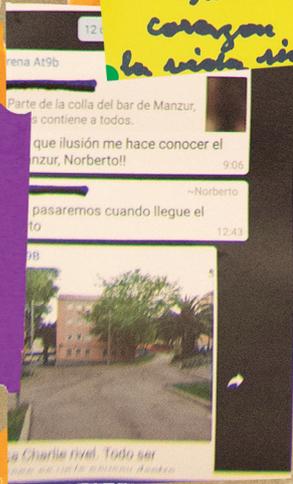


Salvador 20/06/20

Muestra el riesgo absoluto que siempre tienen unos artistas como nosotros frente al público.

MANU TOCANDO EL CHELO

La Manica llega al
Corazón sin manica sería
la vida sin vida



Nos Creadores fueron los
de la, hacer un significado.

La experiencia de esos encuentros y los materiales que se generaron fueron la base para la realización de una *muestra escénica final* que no solo hizo visible las memorias y particularidades de la identidad de ese territorio y de su gente en su propio lugar, sino que colocó en el centro de la escena creativa a quienes de forma cotidiana lo acostumbran a habitar y construir.

Esa re-ocupación del escenario por parte de la comunidad «efímera» del laboratorio constituyó el gesto artístico transversal del proyecto.



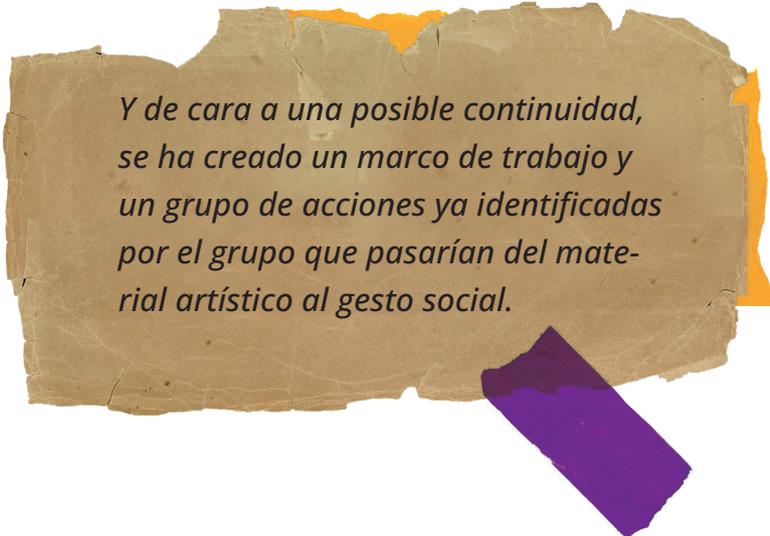
Uno de los propósitos fundamentales del laboratorio de creación comunitaria fue concebir un espacio en el que se pudieran generar vínculos emocionales entre vecinas y vecinos a través del libre ejercicio creativo y de la vivencia de emociones positivas.

Con ese precepto como pauta, se posibilitó, durante la experiencia de cada sesión de trabajo, la desmovilización del cómodo lugar que establece la especialización artística, y lo desplazó a la activación de mediaciones que sirvieran para relacionar la práctica artística

y sus estructuras con las formas de organización de la vida cotidiana y con las relaciones personales en las que se estaban produciendo.

Como grupo, el laboratorio deja un núcleo de personas de diferentes edades y saberes a los que une el afecto y el deseo de co-crear experiencias vitales en conjunto.

Al Ateneu, como centro sociocultural público, le procura la implementación de herramientas comunales y una reactualización de los contactos con otras entidades del barrio.



Y de cara a una posible continuidad, se ha creado un marco de trabajo y un grupo de acciones ya identificadas por el grupo que pasarían del material artístico al gesto social.

GRANER:

DEL ESPACIO DOMÉSTICO
A LA ESCENA O FORMAS
DE HABITAR LA CASA

En sus últimos años, Graner, como espacio de creación, ha desarrollado un programa de proximidad con el entorno más cercano y con su comunidad vecinal.

Como parte de ello *se ha creado, por un lado, el ciclo de acciones artísticas en La Marina Boombeta* y, más recientemente, una investigación con agentes y entidades para establecer relaciones de larga duración, flexibles e interconectadas dentro del barrio.

El programa *Territorio(s), Comunidad(es) y Prácticas Artísticas* se inscribió, así, en una línea de trabajo (más que en una acción puntual) que entró a formar parte, de manera lógica, en las relaciones de proximidad ya activadas.

El laboratorio, en este caso, se proponía explorar una metodología de trabajo en la que se vinculasen tres comunidades que transitaban Graner como espacio: la comunidad profesional a través de las residencias artísticas, la comunidad vecinal y el equipo de gestión de la fábrica.

De este modo, se pretendía activar entre ellas una dinámica de habitantes de un mismo espacio, generando una relación más diáfana con un lugar pensado, a priori, exclusivamente para «lo artístico».

Hablar de habitantes y no de artistas o vecinas o trabajadoras culturales, rompe con las nomenclaturas convencionales que segregan profesionales de ciudadanas o gestoras.

Un grupo de mujeres mayores de la Coral de Sant Cristòfol eran ya vecinas habituales de Graner, antes de que se pusiera en marcha el laboratorio. Se autodenominan *Las Aventureras*; participaban en distintos proyectos artísticos y recorrían el espacio como una casa.

Pero a partir del marco del laboratorio facilitado por los creadores⁵, este grupo de vecinas⁶ se implicó en una práctica artística experimental que las colocó en el centro de la escena.

El laboratorio, sin embargo, no se limita al momento exclusivo del trabajo en el estudio o en escena.

Al contrario, se ensancha hacia una serie de encuentros cotidianos con otros colaboradores que se vinculan con el centro y generan otro tipo de conversaciones, más allá del ejercicio propiamente artístico.

Se trata de una relación que insiste en el encuentro permanente, como forma única para hacer del espacio público un espacio común, y, sobre todo, para desarmar la jerarquía de las formas en que se relacionan los profesionales del medio con las comunidades vecinales en las que trabajan.

Sostener y desarrollar relaciones vecinales requiere asumir la noción del tiempo sin fijejas, con la flexibilidad que implica la gestión colectiva de las disponibilidades individuales.

En ese sentido, esta práctica se desarrolló a lo largo de cuatro meses con sesiones orientadas, por un lado, a una investigación de experimentación escénica que profundizó en la relación entre el cuerpo, la voz y los mecanismos de identidad. Y, por otro lado, se activaron formas de habitar el centro de creación desde una perspectiva doméstica, ejercitando rutinas típicas de situaciones más hogareñas.

Boombeta, en su edición 2021, acogió de forma dialógica el resultado o muestra final del laboratorio con la pieza escénica *Aquí y no allá*, que, como ejercicio, connotó la dimensión tripartita de las comunidades implicadas en el laboratorio, pero sobre todo el crecimiento y profundización de sus relaciones y vínculo.

⁵ Pere Jou y Aurora Bauzà.

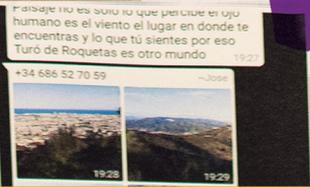
⁶ Soledad Cabañes, Amàlia Bisbal, María Luisa Martín, Isabel Ventura Mañas, Enriqueta Queralt y Ángeles Egido.



AINHOA CORRIENDO ~~DETRÁS~~

Había, hay y
en la sierra
a poco un Com
destinado a la
siendo marginado
un barrio de
cada vez más destr
que designan a la p
las vecinas, unidas, reivin
por la visibilidad lenta pero
una lucha

la historia se repite
un sitio acogedor, pero
y lleno de gente con ganas
barrio. Poco también sigue
signación, las vecinas
sede siendo escuchadas
callejones.



DELANTE

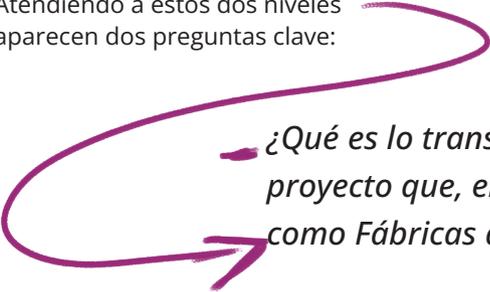
Usualmente transitamos el territorio desde la co..dianic... con la mirada atrás...
por nuestras propias historias (pasado-presente-futuro) y en cierta medida ajenos a
todo aquello que el territorio mismo nos propone. Cada vez más en este tránsito
territorial dejamos el cuerpo a un lado, dejamos al colectivo en el "otro" y
conscientemente dirigimos nuestros pasos...y, sin embargo, sería tanto más
interesante entregarnos a la deriva colectiva de los cuerpos.

ABRIENDO NUEVAS
PREGUNTAS
O PUESTA EN
COMÚN
DE UNA **PRÁCTICA**
COMPARTIDA

Como programa, *Territorio(s), Comunidad(es) y Prácticas Artísticas* tiene dos dimensiones.

La primera es la que comparte como estructura asociada a una red de ciudad (la red de Fábricas de Creación), y una segunda, como espacio de creación que trabaja para un sector cultural en una localización y, por tanto, en un barrio concreto de la ciudad.

Atendiendo a estos dos niveles aparecen dos preguntas clave:



¿Qué es lo transversal dentro del proyecto que, en conjunto, impulsan como Fábricas de Creación?

¿Qué materiales y herramientas se han activado que, más allá de las particularidades de cada una, afectan la puesta en común?

Lo común entre los equipos de gestión de estos espacios es la necesidad de reeditar las relaciones con el entorno más próximo, activar otras maneras de generar un flujo bidireccional de informaciones que estimule el conocimiento mutuo, y la exploración de los puntos de interés que le permitan un aprendizaje y un crecimiento conjunto.

Ahora bien, lo transversal es la trama colectiva de ese deseo, la conciencia colectiva de afrontarlo en una investigación compartida entre los tres centros, que se cruza no para crear un modelo a partir de resultados, sino para compartir la experiencia, en el mismo momento en el que esta se produce.

No obstante, en esa dinámica aún quedan escaños por explorar como

¿En qué momento de un proceso de creación compartido, se conocen y se encuentran los facilitadores de grupos y los propios grupos de cada una de las fábricas?

¿Qué pasaría si el diseño de un laboratorio de creación comunitaria fuera planteado por la vecindad o los agentes activos del barrio, en lugar de por los artistas con los equipos de gestión de cada espacio?

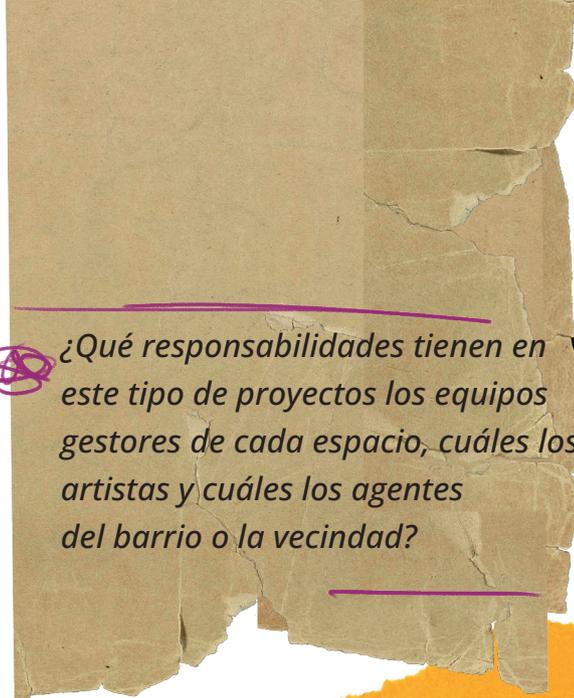
¿Qué ha transitado y con qué se queda cada espacio de la experiencia construida por los otros grupos y equipos que están dentro del proyecto?

Más allá de la conversación y el encuentro final de esta fase de proyecto ¿cómo es posible compartir las metodologías y las herramientas exploradas?

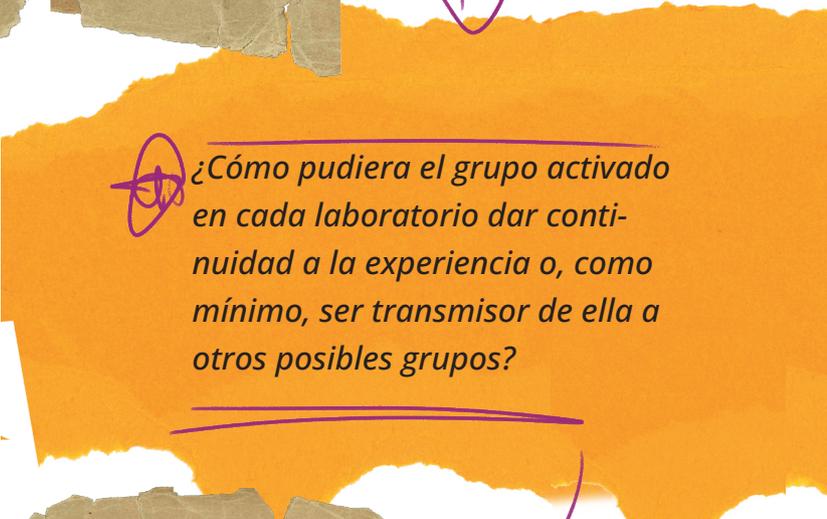
A nivel específico de cada espacio de creación se trabajó sobre una metodología que permitió entrar en contacto con nuevos relatos y agentes de cada contexto, así como explorar una conciencia crítica frente a la inercia cultural que establece cada vez más distancia entre las rutinas de la actividad profesional y la vida cotidiana de cada territorio. Pero también se plantearon otras reflexiones que marcan posibles líneas en la continuidad del proyecto:

¿Cómo hacer perdurar las relaciones activadas con las entidades y agentes del contexto?

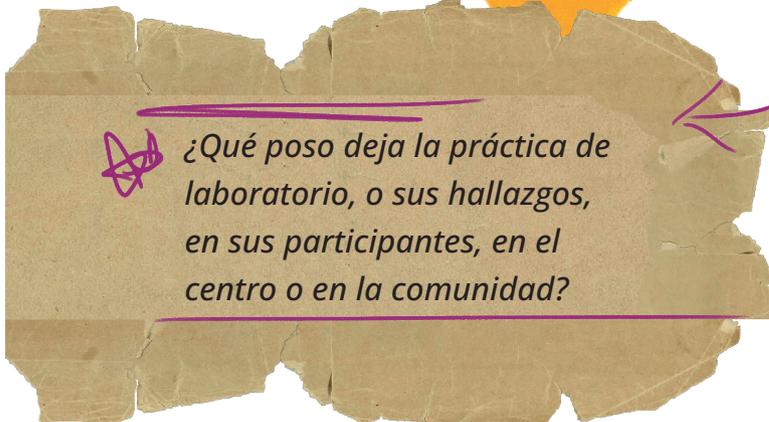
¿Cuáles de los gestos artísticos articulados en cada laboratorio pueden adquirir un carácter de gesto social y cómo transitar esa dimensión?



¿Qué responsabilidades tienen en este tipo de proyectos los equipos gestores de cada espacio, cuáles los artistas y cuáles los agentes del barrio o la vecindad?



¿Cómo pudiera el grupo activado en cada laboratorio dar continuidad a la experiencia o, como mínimo, ser transmisor de ella a otros posibles grupos?



¿Qué poso deja la práctica de laboratorio, o sus hallazgos, en sus participantes, en el centro o en la comunidad?

En las prácticas artísticas colaborativas, relacionales y colectivas las formas de organización no son anteriores a la institución de un vínculo, sino que el sentido primigenio de esa ecuación es el vínculo como eje articulador y detonador de lenguajes, modos y formas de *hacer*.

Territorio(s), Comunidad(es) y Prácticas Artísticas posee ya una trama como proyecto porque ha atendido a un vínculo que, aun cuando no era visible, germinaba entre quienes hoy han impulsado este recorrido.

Favorecer la permanencia y continuidad de esa trama parece la evolución más razonable, atendiendo más que nunca al lazo social activado y anteponiéndolo a la investigación inicialmente propuesta.

Pasar del proyecto al programa y de lo puntual a lo sistémico, tanto como de lo artístico a lo indisciplinar o del dispositivo al gesto, serían, posiblemente, los puntos de partida para continuar el camino.



CREACIÓN COMÚN



ENTRE TANTAS HISTORIAS
CREAMOS LA NUESTRA, PURA
Y VERDADERA.